



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies

Intervención de José Manuel Zapico, secretario general de CC00 de Asturias, en la manifestación del 1 de Mayo en Oviedo

Gracias por estar hoy aquí, gracias por estar todos los días en los centros de trabajo peleando por más derechos, en los barrios defendiendo los servicios públicos. Gracias.

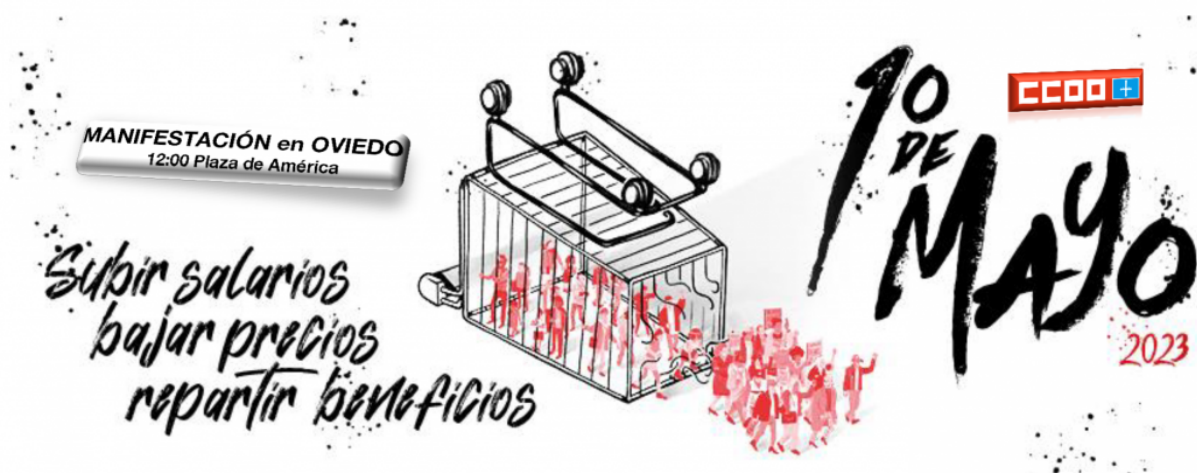
Porque hacer sindicalismo es estar en primera línea de defensa de la democracia. Es avanzar en igualdad, y cada avance en las empresas y en la sociedad, sabemos lo que cuesta. Gracias. Porque a los trabajadores y trabajadoras nunca nos han regalado nada.

Pero sabemos hacerlo porque tenemos el arma más poderosa: la solidaridad, que es la ternura de los pueblos. Por eso hay hoy 76 manifestaciones en toda España, y somos millones en las calles de todo el mundo. No estamos solos. Estamos defendiendo el derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui, con nuestros compañeros y compañeras en Francia por un sistema público de pensiones de calidad. De Palestina, contra la ocupación israelí, a Colombia por el derecho a la vida de los líderes sindicales que cada día asesinan. Con Cuba, nuestro pueblo hermano que mientras sufre un bloqueo criminal, exporta médicos, salud y vida a los pueblos del mundo. Solidaridad compañeros y compañeras con Ucrania, porque el único camino es la Paz. ¡Basta ya!

Y llegamos al 1 de mayo con avances importantes. Con una reforma laboral que el año pasado en Asturias ha permitido firmar por vez primera 88.000 contratos indefinidos. Una reforma de pensiones que ha subido las pensiones a 270.000 asturianos y asturianas. Hemos logrado subir el SMIP a 41.000 personas en Asturias, y 13.000 ya tienen un IMV para no caer en la extrema pobreza. Gracias compañeros y compañeras porque esto ha sido gracias a vosotros y vosotras, al sindicalismo de clase. Es un dinero que no se va a paraísos fiscales, que va a las familias, al pequeño comercio, al consumo, y eso fortalece la economía, ese es el camino que permite generar empleo de calidad y atajar brechas de género.

Pero tenemos muchas tareas por delante. Tenemos que combatir la precariedad laboral, tenemos que exigir prevención de riesgos laborales en las empresas para no dejarnos la vida en el tajo, tenemos que lograr que la transición energética sea justa, necesitamos más profesorado y más camas en los hospitales, hacer realidad el derecho a la vivienda.

Tenemos que lograr vivir en una sociedad que no permita que más de mil mujeres en Asturias tengan que salir a la calle con protección policial víctimas del terrorismo machista. Pero, sobre todo, tenemos que lograr subir salarios, bajar los precios y repartir los beneficios empresariales.



Gracias Lo primero la batalla de los salarios

Lo hemos dicho, lo hemos hecho, y lo seguiremos haciendo: salarios o conflicto.

Es de justicia que los salarios suban. Los beneficios empresariales en el 2022 han subido un 21%, mientras que los salarios tan sólo un 3% de media. Es decir, los beneficios suben siete veces más. Y no lo podemos consentir.

Porque todo lo bello y útil que hay en la sociedad, todos sus beneficios, los generamos los trabajadores y trabajadoras con nuestras manos, con nuestro esfuerzo, con nuestro talento. Se vio en la pandemia, si nosotros no trabajamos, todo se para, nada se crea.

Subir los salarios genera más actividad económica y más empleo de calidad, de lo contrario estamos condenados al colapso. Si no suben los salarios no habrá crecimiento económico, sólo miseria.

Y tenemos que denunciar, alto y claro, el cinismo, la hipocresía de la patronal. Mientras el Señor Garamendi, presidente de la CEOE se opone a la subida del SMIP, él se sube el sueldo hasta cobrar 400.000€/año, ciertamente una retribución humilde si lo comparamos con los directivos del IBEx35.

Por eso, no engañamos a nadie, si no hay un Acuerdo por el Empleo y la Negociación Colectiva, que recoja cláusulas de revisión salarial, habrá movilizaciones generales muy pronto. Pelearemos convenio a convenio, (1300 pendientes) coordinando los conflictos, para confluir en grandes movilizaciones para subir los salarios.

Lo hemos demostrado, donde hay organización sindical y hay movilización, los salarios suben, son mejores las condiciones de trabajo, son mejores los convenios colectivos.

Hemos logrado en muchos subir los salarios por encima del 5% e incluir cláusulas de revisión salarial. Y lo seguiremos haciendo.

Los precios tienen que bajar

Y es que la inflación, no es más que el aumento de los precios de los bienes y servicios de primera ne-

cesidad, para mantener y aumentar los beneficios empresariales. Trabajamos, pero no llegamos a final de mes. Se va todo el salario en pagar las facturas de la electricidad, en echar combustible al coche, en pagar la hipoteca o el alquiler de la vivienda, en poder llenar la cesta de la compra.

Somos el tercer país de la Unión Europea con trabajadores pobres. Trabajamos, pero no llegamos a final de mes. ¡Vergüenza! Eso no puede ser la marca España.

Trabajamos para oligopolios económicos que acumulan el poder en unos pocos, no sólo poniendo a las familias, a los autónomos y a la pequeña empresa contra las cuerdas, sino que también ponen de rodillas la soberanía del país. Hay que meterles mano, ya está bien que el interés general este su-peditado a los intereses de los consejos de administración de las eléctricas, de las petroleras o de los bancos.



Por ello, tenemos que combatir la pobreza y la desigualdad, porque es una amenaza para la democracia. No podemos consentir que una de cada cuatro personas, viva en riesgo de pobreza, que no podamos hacer frente a gastos imprevistos y para defender la democracia, no hay atajos, hay que mejorar la vida de la gente.



Toca repartir los beneficios

El Banco de España ha publicado que todos los sectores económicos en nuestro país han mantenido, y la mayoría han subido, sus beneficios. Es nuestra crisis y son sus beneficios. Para ellos sueldos de oro, contratos blindados, pensiones millonarias. Para nosotros, hambre, frío y precariedad laboral.

El problema de este hermoso país, es el libre mercado, injusto y descontrolado en el que vivimos. En España la patronal solo invierte si ve beneficios rápidos, sin riesgo, y siempre con ayudas o contratos públicos de por medio. Son unos patriotas de pacotilla. Lo hemos visto con Ferrovial, que coge el dinero público y corre a otros países. Ser patriotas, no es llevar una pulsera con una bandera en la muñeca, ser patriotas es subir salarios y pagar impuestos.

Porque si no hay acuerdos salariales, que repartan los beneficios, el gobierno tiene que legislar y acabar con el sinsentido actual en el que los trabajadores y trabajadoras pagamos más impuestos en nuestra nomina que las empresas con el impuesto de sociedades.

Ahora toca decidir si queremos un país moderno y democráticamente avanzado o un país que siga inmerso en la corrupción, en el pelotazo económico y en la especulación.

Ahora toca votar compañeros y compañeras

Y tenemos tres opciones: La derecha que después de cuarenta años ya sabemos lo que ofrece: despidos, austeridad, recortes y privatizaciones. La ultraderecha que si suma con la derecha sólo puede traer a este país odios, violencia, recortes de libertades y merma democrática. O por el contrario podemos votar a las opciones de la izquierda política para que sumen, para conformar un bloque progresista que nos permita seguir avanzando.

Porque tenemos que abordar un nuevo Estatuto de los Trabajadores para endurecer los despidos, y repartir el trabajo. Porque tenemos que garantizar que los acuerdos se cumplan y tener más ingresos para que los trabajadores de hoy podamos jubilarnos decentemente mañana. Para que el IMV llegue a más personas, a todas aquellas que lo necesiten. Hay que derogar la Ley mordaza que recortó nuestras libertades y avanzar. No puede ser que la vivienda sea un bien de especulación y no un derecho, mientras en este país hay viviendas sin gente, y personas sin vivienda. Necesitamos más recursos para la educación pública y para la sanidad, especialmente para la atención primaria y evitar otra pandemia, la de la salud mental.

Es probablemente el periodo electoral más importante desde el año 1982. En aquel momento tocaba consolidar la democracia. Ahora toca no retroceder. Toca situar a España ante los grandes cambios geopolíticos, entre los bloques de EEUU y China, en una Europa social con identidad propia. Toca gestionar los grandes cambios que nos obliga la digitalización y la sostenibilidad, porque el planeta no aguanta más contaminación. Y todos esos cambios se pueden hacer para avanzar o para retroceder. Por eso hay que votar progreso.

Asturies se la juega

Los datos socioeconómicos de Asturias parecen un parte de guerra. Hemos bajado del millón de habitantes. Tenemos la edad mediana, 50 años, más alta de todas las Comunidades Autónomas. La tasa de natalidad también más baja, por cada 100 chavales menores de 16 años, tenemos 240 mayores de 65 años. Tenemos también la tasa de actividad más baja, de ahí que uno de cada dos jóvenes estén al paro, condenados al destierro. Somos medalla de oro en brecha salarial.

Por eso no se puede perder más el tiempo. Necesitamos una hoja de ruta de izquierdas clara, sin contradicciones. No podemos seguir instalados en la autocomplacencia y en la geometría variable del parlamento, con acuerdos a la derecha en contra de los intereses de los trabajadores y trabajadoras. Es cierto que hemos logrado avances. En la industria recuperando la actividad en Vesuvius o con el plan de futuro de Duro Feguera. Hemos logrado implantar la figura de la delegada territorial de igualdad, única en España. Hemos sacado adelante buenos convenios en la Ayuda a Domicilio y en la Hostelería, después de muchos años de bloqueo. Es cierto que tenemos fortalezas. Con una potente base industrial, y sectores punteros como en los astilleros o en la fabricación de componentes para las energías renovables. Tenemos talento. Tenemos unas buenas conexiones con dos puertos marítimos y esperemos que pronto con la alta velocidad. Amplias zonas de terreno industrial y logístico para desarrollar. Tenemos un gran patrimonio industrial, cultural, de naturaleza.

Pero no podemos quedarnos en casa el día 28 de mayo. Hay que salir a votar. A votar a aquellas fuerzas de la izquierda donde mejor veáis reflejadas nuestras propuestas:

Plan de choque por el empleo para jóvenes, mujeres y mayores de 45 años.

Una transición energética justa que apueste por una industria moderna y sostenible.

La apuesta por el conocimiento, reteniendo y ofrecer el retorno del talento que se nos ha ido en los últimos años por falta de oportunidades.

Impuestos justos y progresivos.

Necesitamos un ferrocarril ágil y fiable de cercanías; y también para poner nuestras mercancías en Europa.

Fortalecer la educación pública y la sanidad pública. Una política de cuidados con empleo de calidad y sin listas de espera.

Y sobre todo necesitamos un Estatuto de Autonomía para una Asturias de primera división. Ni más ni menos que otras Comunidades Autónomas. Queremos la autonomía plena. Y para ello no basta con 23 diputados y diputadas de la izquierda en la Junta General, necesitamos 27.

Necesitamos más competencias, más derechos, más autogobierno, más participación ciudadana. ¡Queremos más! Y para eso tenemos que ir a votar. Necesitamos la oficialidad de la llingua asturiana, porque es nuestro mejor patrimonio. Por eso nos volveremos a ver el próximo sábado, aquí en Uviéu, en la manifestación con motivo del día de les lletres asturianas.

■ **Asturies tiene personalidad propia, con raíces profundas. Ahora necesitamos avanzar, de una vez por todas, abriéndonos al mundo desde una mirada solidaria. Una Asturias en la que ni territorios ni nadie se quede atrás. Una Asturias en igualdad**



■ **Puxa Asturias. Viva el Primero de Mayo. Viva la lucha de la clase trabajadora**